



La Bendita Seguridad



por
Fransis Goodrick

La Bendita Seguridad

por Francis Goodrick

¿Cuál es el Significado de Seguridad?

Unas preguntas indispensables e importantes que cada creyente debe enfrentar son: ¿Va a haber hijos de Dios en el infierno? ¿Se basa el destino eterno del creyente en sus buenas obras, como algunos enseñan, o sólo en el obra completa de Cristo en el Calvario? ¿Puede un creyente perder su salvación? ¿O tiene seguridad total que irá al cielo? Estas son preguntas solemnes, y en su respuesta depende nuestra paz de mente.

Si llegar al cielo depende de mantener buenas obras hasta que muramos, ¿cuántas buenas obras debemos hacer, y cuán buenas deben ser? ¿Es el cielo un premio o un regalo? ¿Dónde en la Biblia hay un ejemplo de un creyente que nació de nuevo más que una vez, o dónde dice que se puede nacer más que una vez? ¿O dónde dice que debemos “mantenernos salvados”? ¿Dios nos dio o sólo nos prestó a su Hijo? ¿Dios nos quitará a su Hijo si no “vivimos la vida?”

Si es como la Biblia dice, nuestra naturaleza humana es tan débil y corrupta que no puede salvarnos;

¿cómo podemos pensar que sea posible que nuestra débil naturaleza humana nos mantendría salvos? Si es como declara *Hebreos 10.1 al 4*, la sangre de animales sacrificados satisfizo la conciencia del israelita por un año, ¿cuánto más debe la sangre de Cristo satisfacer la conciencia del creyente para siempre? Si la compañía innumerable de *Apocalipsis capítulo siete* llegó al cielo sólo porque lavaron sus ropas blancas en la sangre del Cordero (*Apocalipsis 7.14*) ¿sería posible que podamos llegar allí por cualquier otro medio, tales como las buenas obras? Ésta es la prueba conclusiva de que todos los que llegan allí, llegan por la sangre de Jesús y nada más.

Cuando yo era joven trabajé con un veterinario, hijo de un predicador de la santidad. Me dijo, “yo dejé de ser creyente porque pensé que si tenía que ser salvado de nuevo cada seis meses, no tenía por qué seguir procurando.” Bajo tal enseñanza, ¿cuántos han dejado en desesperación de “tratar de mantenerse salvos?”

Objeciones a la Enseñanza de Seguridad Eterna

Aquellos que se oponen a la enseñanza de la seguridad eterna, afirman que esa doctrina enseña a los creyentes a vivir como quieren. Pero ésta es una acusación falsa contra el mensaje de la seguridad. Los opositores a la seguridad eterna piensan que la única manera de asegurar que los creyentes vivan vidas piadosas es por constantemente amenazarlos con la posibilidad de ir al infierno. Pero Cristo y los apóstoles no hacían así. Esto es completamente contrario a su enseñanza. Además, porque los partidarios de la seguridad eterna no amenazan a los creyentes con ir al infierno, ellos, por consiguiente, creen que alientan a sus seguidores a vivir como quieren. Esto es falso.

¿Es enseñar a los creyentes a temer al infierno la manera que la Biblia animó a los creyentes vivir por Dios? ¡No! La Biblia no enseña que el creyente debe servir a Dios porque teme el infierno, sino porque él ama a Dios. ¿Impulsa el miedo de la ley y el encarcelamiento a una madre tomar buen cuidado de sus hijos huérfanos de padre o lo hace por amor? Por el amor, por supuesto. No requiere la amenaza de la ley porque a ella le encanta tomar cuidado de ellos. De igual manera al santo de la gracia le encanta servir a su Salvador y Señor.

¿Qué respuestas se pueden dar a aquellos que nos acusan de alentar a los creyentes a ser rebeldes?

(1) Cuando un creyente entiende la gracia de Dios que no sólo le salva, sino también le mantiene salvado, no puede hacer otra cosa, sino amar al Señor y odiar el pecado y la rebelión.

(2) la gracia le inspira a vivir por el Señor y negar la impiedad. *“Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo.” Tito 2.11 al 13*

(3) Se paran firmes sobre la respuesta de Pablo a sus críticos: *“Pero si por mi mentira la verdad de Dios abundó para su gloria, ¿por qué aún soy juzgado como pecador? ¿Y por qué no decir (como se nos calumnia, y como algunos, cuya condenación es justa, afirman que nosotros decimos): Hagamos males para que vengan bienes?” Romanos 3.7 y 8* Si Pablo fue acusado de enseñar que debemos pecar para que la gracia pueda abundar, no nos sorprende si nos acusan de la misma terrible calumnia.

(4) Recuerde, la gracia es la única manera por el cual un creyente puede superar el mal. Todas las otras maneras son del esfuerzo propio y la carne. Dios odia la carne. Dios está contento sólo con la actitud dependiente de la gracia.

(5) El testimonio de Pablo fue: “...soy lo que soy por la gracia de Dios.” (*1ª Corintios 15.10*) Dependió de la gracia de Dios para su salvación y para guardar su alma. La gracia no es la impiedad, sino la inspiración para vivir una vida agradable a Dios.

¿Cómo Trata Dios los Pecados de Los creyentes?

La Biblia enseña que Dios castiga al creyente cuando peca, no que él le envía al infierno. Lea *Hebreos 12.5 al 12*. El pecado, especialmente el pecado de incredulidad, va a enviar al pecador al infierno, pero el pecado no va a enviar al creyente al infierno, sino va a traer la mano de castigo de Dios sobre él. Dios envía al rechazador de Cristo al infierno, pero castiga a sus hijos. No matamos a nuestro hijo porque es un hijo pródigo; tampoco lo hace Dios, aunque le castigará severamente.

Vamos a mirar dos ejemplos de castigo en la Biblia: Salomón y la Iglesia de Corintio. En *2º Samuel 7.14, 15* Dios habló a David acerca de su hijo Salomón, y dijo: “Yo le seré a él padre, y él me será a mí hijo. Y si él hiciere mal, yo le castigaré con vara de hombres, y con azotes de hijos de hombres; pero mi misericordia no se apartará de él como la aparté de Saúl, al cual quité de delante de ti.” Salomón no iba a ser destruido, pues la misericordia de Dios no fue quitada de él.

¿Qué dice el Señor de los corintios que comieron la cena de la Señor en una manera indigna? Dice que por esta causa muchos de ellos estaban débiles y enfermizos y

algunos durmieron, eso es murieron físicamente, bajo su mano de castigo. (**1ª Corintios 11.31, 32**) Note que en el **verso 32** que aunque el Señor les juzgó, no les juzgó con el mundo ni como el mundo. “...mas siendo juzgados, somos

Encontramos también que el Señor corta la comunión con el creyente cuando él peca, y es una experiencia terrible estar fuera de la comunión con el Señor. “¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo?” **Amos 3.3** “Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.” **1ª Juan 1.7** Por consiguiente, por andar en la oscuridad un creyente pierde la comunión con el Señor, y con otros creyentes, pero su relación como un hijo de Dios está inalterado.

1ª Corintios 3.15 nos dice que el Señor juzgará a un creyente que sólo edifica con madera, heno, o rastrojo sobre el fundamento de Cristo por quemar todas sus obras, pero su alma será preservada como por fuego. Note que el Señor dice que va a juzgar las obras del creyente, no su alma. Así que, el creyente no obra por su salvación, sino por una recompensa. Cuán terrible será para un creyente presentarse delante del Señor en su venida con manos vacías, sus obras quemadas, y saber que llegó allí sin recompensa.

Por consiguiente, de lo que se ha dicho en los párrafos previos, vemos que Dios trata con los pecados del creyente por castigo, por quebrar la comunión con él, por la muerte prematura, y por quemar sus obras. Sabemos que si vivimos según la carne que vamos a sufrir, así que la gracia de Dios no nos alienta, ni por un momento, a vivir descuidadamente.

El Creyente Irá al Cielo Sólo Por Ser Nueva Criatura

Sólo la nueva creación, la vida nueva, es apropiada para el cielo; ningún pecado entrará allí. Cuando morimos dejaremos esta vieja creación, esta naturaleza carnal, y nos pondremos un cuerpo nuevo y entraremos en el cielo. *“Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios.”* **1ª Juan 3.9** “Su semilla” se refiere a esta vida nueva, la vida de Cristo dentro de nosotros, y esa es la única vida del creyente que no peca. Nosotros los creyentes vamos al cielo, no debido a nuestras buenas obras, sino porque tenemos la vida de Cristo adentro.

Recuerde, en cuanto a ser perfectamente sin pecado para entrar en el cielo, la Escritura dice que *“no hay hombre que no peque.”* (**1º Reyes 8.46**) *“Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros.”* **1ª Juan 1.8** Recuerde, si un Pecado Grande puede separarnos de Cristo y mandarnos al infierno, de igual manera un Pecado Pequeño puede separarnos de Cristo y condenar nuestras almas. Ningún pecado puede entrar en el cielo. ¿No está usted alegre que tenemos la seguridad de ir a nuestro hogar celestial?

¿Murió Jesús por Todos Sus Pecados?

Alguien pregunta, “¿qué de los pecados que he cometido desde que me convertí?” ¿No hizo Jesús expiación por ellos también? Cristo hizo expiación por todos nuestros pecados y Dios nos justificó una vez para siempre y ha resuelto completamente la cuestión del

pecado en nuestro favor cuando aceptamos a su Hijo como nuestro Salvador. Todos nuestros pecados, cada uno que cometeremos, fueron echados en las profundidades del mar y no serán recordados más para siempre. (*Miqueas 7.19; Hebreos 10.17*)

¿Cuánto tiempo hace que Jesús murió por sus pecados? Fue antes que cometiera ningún pecado, dos mil años atrás. ¿Murió Jesús por sólo una parte de sus pecados o por todos? Cristo, nuestra Seguridad, pagó por nuestra deuda de pecado por completo, pasado, presente, y futuro. ¿Murió Jesús sólo por los pecados que él supo que usted cometería antes de ser salvado, o también por los pecados de su vida entera? “Si él murió sólo por los pecados que él supo que usted cometería antes de ser salvado, pero no por los pecados después de ser salvo; entonces ¿cuándo debe Jesús morir de nuevo para hacer expiación por estos pecados, de los cuales él no hizo expiación en el cruz? ¿No ve? Todos sus pecados fueron llevados por él en el Calvario, pasado, presente, y futuro, antes de que naciésemos.” (Dr. De Haan) Dios no hubiese levantado a su Hijo de la muerte si no hubiese hecho expiación total por todos nuestros pecados.

Dios Siempre Ve al Creyente Justificado en Cristo

Romanos 3.24 declara que Dios justifica libremente por su gracia al pecador que cree que Cristo le redimió. “Ser justificado es ser reconocido o contado justo delante de Dios. El creyente justificado ha estado en el tribunal, y el Juez Mismo le ha contado justo por causa de Cristo. ¡Maravilloso! ¡Imagínese! Éste fue el hecho de Dios solo. La justificación es la actitud de Dios hacia el creyente, y su actitud nunca cambia.” (Dr. W. H. Griffeth Thomas) La justificación es el nuevo estado del creyente

delante de Dios. **Efesios 1.6** declara que el creyente es acepto en el Amado, y podemos agregar, que nunca será no aceptado en el Amado. Imposible, pues Dios ve al creyente vestido con la justicia de Cristo, y por consiguiente, debe ser aceptado siempre. Dios nos ve a través de Cristo, el Mediador entre Dios y el hombre, y por consiguiente, debe ser aceptado. Somos justificados una vez para siempre. Leemos: “*He entendido que todo lo que Dios hace será perpetuo; sobre aquello no se añadirá, ni de ello se disminuirá; y lo hace Dios, para que delante de él teman los hombres.*” **Eclesiastés 3.14** “¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.” **Romanos 8.33, 34** ¡Ni todos los demonios en el infierno, ni los ángeles en el cielo, ni los hombres en la tierra pueden condenar el justificado en Cristo!

¿Cuáles son algunos de los resultados de la justificación? **Hebreos 4.16** nos dice que podemos ir confiadamente al trono de la gracia en el tiempo de necesidad. ¿Cómo podemos ir confiadamente al trono de la gracia de Dios en todo tiempo si no es porque siempre entramos por la justicia de Cristo y no en nuestra propia justicia? **Hebreos 10.17** nos dice que no son recordado contra nosotros ninguno de nuestros pecados jamás para siempre. ¿Por qué? Porque nuestros pecados fueron puestos sobre Cristo, nuestro Substituto muriendo en nuestro lugar, quien los llevó en su muerte. **Hebreos 7.25** declara que Cristo nos ha salvado eternamente, porque vive para siempre para hacer intercesión por nosotros. ¡Dudar de la aceptación del creyente en la presencia de Dios en cualquier momento es cuestionar la efectividad de la intercesión de Cristo por nosotros, que es inconcebible!

El creyente siempre queda justificado y aceptado en la vista de Dios. Nunca leemos en la Biblia de un creyente que pierde su justificación o de ser justificado más que una vez. Si el creyente puede ir confiadamente en cualquier momento al Trono de Gracia debido a su aceptación en los méritos de Cristo; sus pecados no son recordados más para siempre; si Cristo su Sumo Sacerdote vive para siempre para interceder por él, ¿cómo puede ser perdido jamás?

Dios Ve al Creyente Sólo Como un Santo

Encontramos en el Nuevo Testamento, así como en lugares en el Antiguo Testamento, que Dios habla de sus hijos como santos, aunque a veces no se portan como santos. En *1ª Corintios 1.2*, los corintios son llamados santos, no “*llamados a ser santos,*” como en la *Versión Revisada*. Las palabras, “*llamados a ser*” fueron insertadas por el traductor y no estaban en el texto griego. Estos santos en *1ª Corintios 3.3* están llamados carnales y dice que anduvieron como hombres.

En el capítulo seis de este libro, después que Pablo enumera once pecados diferentes, varios de los cuales los corintios habían cometido, leemos: “*Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios.*” *1ª Corintios 6.11* Pablo quiso decir que en la nueva creación, fueron lavados, santificados, y justificados, pero en la vieja creación, él sabía que actuaron como cualquier cosa menos santos. Fueron culpables de división, fornicación, y comieron cosas ofrecidas a ídolos, emborrachándose en la cena del Señor, y era incrédulos en cuanto de la resurrección. Sin embargo, a la vista de Dios, en cuanto a su estado, fueron santificados, justificados, fueron santos.

El Espíritu Santo recalca el mismo pensamiento acerca de Israel en **Números 23.21**. Baalam declaró una maravillosa profecía tocante a Israel, que Dios no notó iniquidad, ni vio perversidad en ella. Y esto a pesar de que Dios había dicho antes que ellos le habían tentado diez veces. (**Números 14.22**) Acerca de su estado Dios no vio su iniquidad y perversidad porque estaban bajo la sangre del cordero Pascual, el pueblo redimido de Dios. Así es lo mismo con nosotros hoy.

El Significado de La Palabra Redención Manifiesta La Seguridad del Creyente

El significado griego de la palabra “redención” también revela la seguridad del creyente. Según la concordancia griega, hay tres palabras griegas que se traducen “redención;” “agorazo, exagorazo, y lutroo.”

(1) “Agorazo” significa “comprar en el mercado.” El pensamiento de esta palabra es el de un pecador siendo comprado en un mercado de esclavos. **Romanos 7.14** nos dice que estábamos “*vendidos al pecado.*” **Ezequiel 18.4; Juan 3.18, 19; Romanos 3.19, y Gálatas 3.10** muestran que estábamos bajo condenación, juicio, y muerte. Pero Cristo, nuestro Redentor, pagó el precio de nuestra redención, lo cual fue su propia sangre preciosa, por morir en nuestro lugar en el cruz. (**Gálatas 3.13; 1ª Pedro. 1.18**)

(2) “Exagorazo” significa “comprar y sacar fuera del mercado de esclavos.” Los redimidos son comprados y sacados fuera del mercado de esclavos, y nunca más serán vendidos. ¡Imagínese, nunca!

(3) “Lutroo” significa “soltar, o poner en libertad por pagar un precio.” (**Juan 8.32; Romanos 8.21**) Así que los redimidos son comprados en el mercado de esclavos, y por consiguiente, pertenecen al Señor. Son comprados y

llevados fuera del mercado de esclavos, y por consiguiente, el Señor los ha tomado para sí mismo. Y están libres - libres de toda condenación. Dios nunca vendió a Israel de vuelta a Egipto y al Faraón. Ni tampoco nos va a vender de nuevo al mundo y a Satanás.

Ejemplos de Creyentes Fracasados, Quienes a la vez Fueron Salvados

Vamos a escudriñar la Biblia para ver si podemos encontrar ejemplos de creyentes fracasados de quienes algunos dirían que fueron al infierno. No miramos estos ejemplos para recomendar su fracaso, ni para justificarlos, ni excusarlos. Miramos sus fracasos como advertencias y también estímulos a nosotros cuando vemos que el Señor les dio otra oportunidad para vivir para él y cómo se volvieron al Señor.

Noé falló al Señor. Después de salir del arca, se emborrachó y se acostó desnudo donde su hijo menor podría verlo. No aprobamos a Noé por haber bajado sus normas morales, pero no hay evidencia que Dios le rechazó completamente, pues después de esto Dios hizo profecías acerca de sus tres hijos, las cuales Dios cumplió a pie de la letra. Esto es prueba que Dios no le rechazó.

Nadie en el Antiguo Testamento experimentó el Espíritu Santo sobre su vida tanto como Sansón en muchas maneras tan poderosas. Y nadie en la Biblia con bendiciones similares rindió a la carne como él lo hacía. Él constantemente deshonró su alta consagración como Nazareo

¿Diría usted que él fue al infierno? Dios todavía debe de haber estado con él porque tenía fe para orar. Dios debe de haber estado todavía con él aún en sus últimos momentos; pues cuando oró por la fuerza para tumbar los

dos pilares del templo, Dios le contestó dándole la fuerza para hacer así. Por consiguiente, no se debe de haberle rechazado. Cuando estaba moribundo y oró por venganza en sus enemigos, Dios concedió su petición capacitándole para matar a tres mil filisteos. Su nombre también se encuentra con los creyentes y “dignos” de fe en **Hebreos 11.32**. Todo esto para mí, son pruebas conclusivas que le veré en el cielo.

David también falló al Señor, pues cometió ambos adulterio y asesinato. Dios estaba muy enojado con él, y como resultado, David sufrió el resto de su vida. Pero ¿dice la Biblia alguna vez que está perdido? En **Salmos 51.12** él oró para que el gozo de su salvación se le fuese restaurado, pero no la salvación misma, pues él nunca la había perdido. Oró también en el **verso diez** que pudiera tener un corazón limpio y que se renovara un espíritu correcto dentro de él. No oró para que pudiera tener un corazón nuevo, sino un corazón limpio de la conciencia culpable de sus pecados.

Cada hijo de Dios, como David, necesita una limpieza diaria. Los sacerdotes en el Tabernáculo en el Desierto, y en el Templo de Salomón tenía que lavar cada día en el fuente de bronce para que sus servicios fuesen aceptables a Dios. En **Juan 13.10** vemos que Jesús enseñó a sus discípulos que ellos necesitaban lavar sus pies diariamente para que pudieran ser limpios espiritualmente delante de él. Así David también tenía necesidad de esta limpieza de su andar manchado, y para esto él oró cuando oró por un corazón limpio. También necesitó una renovación, como leemos en la última parte de este verso. Así también cada creyente necesita una renovación diaria. (**Isaías 40.31; 2ª Corintios 4.16; Efesios 4.12; Colosenses 3.10**) La limpieza y la renovación son completamente diferente del hecho de nacer de nuevo.

Dios ordenó a Jonás ir y predicar a la gran ciudad de Nínive, pero él a propósito deliberadamente desobedeció a Dios, y en cambio tomó una nave a Tarsis. ¿Le desamparó el Señor? No. Pero, por supuesto, Dios le castigó severamente. Dios permitió a los marineros que le lanzaran al mar. Dios lo castigó manteniéndole en el vientre del pez por tres días y tres noches. Pero leemos: *“Entonces oró Jonás a Jehová su Dios desde el vientre del pez.”* **Jonás 2.1** Note que el Señor aun fue su Dios, aunque estuvo en una condición de rebelión. Dios oyó y contestó su oración y le dio otra linda oportunidad para poder predicar el evangelio y le usó poderosamente. Así que, tenía que haber sido un hijo de Dios aun.

Pedro, el jefe de los doce apóstoles, también miserablemente falló al Señor. ¿Cuál fue su condición espiritual cuando maldijo y negó a Cristo en su juicio? ¿Fue perdido? Pienso que no. Jesús había dicho a Pedro que le negaría. *“Dijo también el Señor: Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, (cuando has vuelto a tu posición original con respecto a tu fe) confirma a tus hermanos.”* **Lucas 22. 31, 32** No se pudo defraudar la oración de Jesús a favor Pedro, y la fe de Pedro no podía fallar, aunque ella debilitó. Jesús también le dijo a Pedro, *“Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil.”* **Mateo 26.41** La carne de Pedro es lo que negó al Señor. La vida de la nueva creación en Pedro nunca lo hizo. Cuando Pedro negó a su Señor, Jesús le miró, y Pedro salió y lloró amargamente. Si Pedro se hubiera perdido, no hubiera salido y llorado amargamente. Si Pedro fuese perdido, el ángel no hubiera dicho a las mujeres *“...decid a sus discípulos, y a Pedro, que él va delante de vosotros a*

Galilea...” Marcos 16.7 Y Jesús, después de su resurrección, no hubiera aparecido primero a Pedro de todo sus discípulos. (*Lucas 24.34; 1ª Corintios 15.5*)

El Dios Que Guarda Sus Pactos No Permitirá ni Una Oveja Perecer

Si Dios siempre ha guardado sus promesas, aun con el incrédulo Israel, ciertamente guardará sus promesas con los creyentes hoy. Dios hizo un pacto con Abraham para bendecir su descendiente, y darles la tierra de Palestina con cada bendición terrenal. Este pacto era incondicional y se basó sólo en la bondad y la gracia de Dios a Abraham y a su simiente. Este pacto mostró los propósitos de Dios para guardar, prosperar, y hacer de Israel la nación principal del mundo. Otras promesas a Israel en el Antiguo Testamento confirmando el pacto Abrahámico, prometieron que, aunque iban a ser esparcidos a los cuatro confines de la tierra, Dios los guardaría y les traería la segunda vez a su tierra. (*Isaías 11.10 al 12*) También leemos en *Oseas 3.4* que Israel estaría sin rey, sin príncipe, y sin sacrificio por muchos días y que después volverían a su tierra.

Hoy día tenemos prueba que Dios cumplió, o está en el proceso de cumplir, todas éstas promesas a su pueblo antiguo, aunque ellos le han fallado miserablemente. Israel ha vuelto la segunda vez a su tierra. Israel llegó a ser una nación en 1948. Desde entonces hemos visto su victoria en la Guerra de Seis Días y Dios la guarda hasta el tiempo del presente. Se detalla su prosperidad asombrosa totalmente en una revista del año 1973 en la celebración de su vigésimo quinto aniversario. En esta misma revista Israel confesó que muchos de ellos se habían apartado de la fe del Dios del Antiguo Testamento. También

admitieron que la enorme inmoralidad era prevaleciente en su tierra. Aunque Dios castigará el malo entre Israel, él aun guarda su pacto con Israel.

Dios es fiel al rebelde Israel porque él es Dios que guarda sus promesas y por causa de su nombre, y porque no puede negar su Palabra. El mismo Dios, que es nuestro Padre, no romperá su promesa de vida eterna a nosotros que creemos en su Hijo, y no dejará que una sola oveja suya perezca. A mí estos hechos, tan evidentes, acerca de la fidelidad de Dios al rebelde Israel es una prueba positiva de la seguridad del creyente y que Dios no nos fallará.

EGE Ministries
El Glorioso Evangelio
4535 Wadsworth Blvd.
Wheat Ridge, CO 80033
egepub@juno.com
www.elgloriosoevangelio.org